

# El Pensil.

PERIODICO LITERARIO Y DE COSTUMBRES.

**B**ensdedit de **B**aldivia

AL REDACTOR DEL PENSIL.

**A**L recibir esta mañana el primer número de su periódico, se me ocurrió retirarle mi confianza; así lo ejecutara, á no haberse anticipado V. á retirar de mi limpio, diáfano y trasparente bolsillo los doscientos cuatro maravedis importe de la suscripción de tres meses. La viveza de V. ó del encargado en la cobranza para recoger el premio de sus vigiliás, mas baratas por cierto que las de otro periódico cuyo valor de tres reales al año quizá muchos ignoren por falta de uso, es lo único que me sujeta al catálogo de sus paganos lectores, y me hace sufrir con resignacion las reconvenciones justas justisimas de mi numerosa y dilatada familia la de *Baldivia*, emparentada tan de cerca con la muy preclara y novilísima de los *pegotes y gorriones*. Yo vástago ilustre de esa alcurnia me confieso pecador arrepentido por la tentacion en que caí dando seis reales á cambio de lectura, como si para leer fuera necesario gastar dinero, habiendo buenos y generosos amigos que gallardamente se desprenden del suyo por libros que nunca leen; pero que les proporciona el placer de ostentarse aficionados. Pese á mi alma ese borron que he hechado á mi linage, mientras formo propósito firme de nunca mas pecar en daño de mi bolsa, satisfaciendo como hasta de presente mis deseos y hasta mis caprichos á costa y cargo de mis amados prógimos, harto recompensados con el incienso que les prodigo.

Mas no crea V. Sr. Redactor, que mi pesar de haberme suscrito á su periódico, sea solo por el aligeramiento de peso de mi lucha: no señor; tengo donde V. me ve mas garbo que todo eso: soy capáz de repartir á la menuda entre los pobres en un viernes de cuaresma otro tanto de lo que su periódico cuesta al mes, sin que sea dar fomento á mi vanidad; aunque muchos la tienen en aparecer misericordiosos: no señor; no soy hipócrita ni engaño al mundo con exterioridades de ese jaez: mal haya quien á los suyos niega: la concausa de mi arrepentimiento nace de la introducción que ha puesto V. en el primer número del Pensil bajo el epigrafe *Mi pensamiento*. El pensamiento de V. tal como lo pinta, es muy ruin, muy

A. H. N.

CONSEJOS

Leg. 11314

N.º 7

bajo, muy sublunar; por que venirse el día 1.º de Febrero del año de gracia 1845 quejándose de la sociedad por que le escasea ó niega los medios de subsistir honradamente á costa del trabajo, es la sandez mayor del mundo; es una injusticia mas atróz, que la llamada justicia catalana. Por que venga V. acá, hombre de sus pecados ¿que le ha pedido V. á la sociedad que esta buena señora le haya negado?.. trabajo para comer... ¿y quién le impide á V. que trabaje no solo para comer sino para vivir con el lujo y ostentacion de un sibarita? es mas ¿quién le ha dicho á V. que para pasarlo bien, muy bien, perfectamente bien, sea necesario trabajar en el sentido genuino de esta palabra? dijera V. que desde aquella engañifa de nuestra madre Eva, que mujer habia de ser, á el bueno y crédulo de Adán, todos estamos condenados á comer el pan con el sudor de nuestra frente; que desde la perrada de los israelitas de adorar el becerro de oro, ya no hay otro maná que el de las boticas; en fin, que hace mucho tiempo que para comer brevas es necesario previamente cogerlas y entonces tendria V. razon; por que en efecto, creer que al hombre tímido, pusilánime, poltron é indolente, le ha de caer la sopa boba por la chimenea, es un disparate; pero tambien es otro disparate mas grande que la paciencia de un maestro de escuela, ofrecer trabajo útil á cambio de alimento necesario. V. Sr. Redactor, es un pobre hombre en la acepcion de tonto que tiene aquel adjetivo y disimule la confianza ¿Está V. acaso en compañía del alma de Garivay; ó dando un paseo por los espacios imaginarios de Descartes para no ver lo que pasa en este mundo, el mejor de los mundos posibles? ¿Que era hace diez años. D. Policarpo? un pobre pelele como V. ¿y ahora? las riquezas le ahogan ¿cur. tan variz? ¿tuvo necesidad de meterse á periodista como V. ha hecho? que boberia: puso en juego, no el talento de que carece, si ese instinto particular que todos tenemos para ser ricos; pero que no todos aprovechamos. Don Policarpo es hombre activo, por que el hombre de provechos (cuidado cajista, en plural, *provechos* aunque le disuene, que yo me entiendo) ha de ser el *fac-simile* del movimiento perpetuo, único medio de aguzar la ingeniatura: Don Policarpo tenia conocidos, no amigos y si los tenia, eran pobres como él; quién ha visto la miseria de bracero con la riqueza! de consiguiente estériles (no se trata de amigas).

Entre los conocidos de nuestro Don Policarpo los habia poseedores de riquezas póstumas, y estos en cambio de sonrisitas sin cuento, de landatorias sin medida, no dejaban de darle aquellos socorros cuya necesidad el mismo enca-recia. De esta manera sin ofensa manifiesta del prógimo llegó mi protagonista á juntar algun dinero, constante fin de sus anhelos y principio de su inmensa fortuna. Un capital aunque pequeño en manos activas, no deja de prosperar; son tantos los medios de acrecentar dinero con el dinero! todos eran muy conocidos de Don Policarpo y por cierto que escogió, sino los mas morales, los mas lucrativos. Al principio se dedicó á las usuras llamadas gavelas, infringiendo por supuesto la ley civil; pero cuidando de componer su conciencia teóloga con este sencillo argumento ¿si me es permitido vender una fanega de trigo por doble de su verdadero valor, ¿como prohibirse dar un duro por cuarenta ó sesenta reales ¿que otra cosa es el dinero que una mercancía? la ley lo prohibe; pero otras leyes me dan armas para infringirla, y mientras haya un escribano que dé fé de la entrega de mil reales por dos cientos ó tres cientos, yo obtendré un documento seguro para cobrar el capital, con mas las creces mucho mayo-

res que él. Con esta filosofía, D. Policarpo casi solo en el campo prestamero, por el temor de unos y la desconfianza de otros, explotó la miseria pública acrecentando su capital en poco tiempo, hasta el punto de poner sus miras en negocios de mas anchurosa esfera.

Un gobierno sin dinero, es ni mas ni menos que una nave sin viento: esta no navega si no le asiste Eolo, aquel no funciona si le faltan los moniches: preciso es obtenerlos; aunque sea cargando á las generaciones futuras con insoportable peso, y este es proporcionado al crédito del que busca: no ha sido mucho que digamos el de nuestro gobierno, por lo menos en los tiempos de D. Policarpo; y no era cosa que este espusiera de bóbilis bóbilis el fruto de sus economias y usuras á los trances de una bancarrota; y como en este mundo todo está compensado, lo que ha sido una fatalidad para los contribuyentes de ahora y los que vendrán en los futuros siglos, se ha convertido para D. Policarpo en sustancia tanta, como que en el dia deslumbran sus riquezas á los mismos que años antes le alargaron compasivos sus manos generosas. Pero D. Policarpo es solo un tipo, una muestra de la numerosisima clase de ricos improvisados, no por uno de aquellos soplos de la ciega suerte, si en fuerza de ese secundo ingenio de que V. sin duda carece cuando desea trabajar con fruto para comer lo necesario. Si las mismas causas producen siempre los mismos efectos, cuidese V. de tomar por modelo á una de esas ingeniatras de primer orden, seguro de allegar no solo lo necesario para la vida, si que tambien hasta las frivolidades de la loca vanidad. Por el contrario, sino muda V. de bisiesto, le pronostico mil hambres en su casa y la muerte en el hospital.

## A UNA ROSA.

### SONETO.

Rosa gentil, que al perfumado ambiente  
Rico de olor y de fragancia lleno,  
Cuando se mece plácido y sereno,  
Irgues lozana tu encendida frente.

¿Por qué los verdes tallos tristemente  
Inclinas al rugir del ronco trueno,  
Cual si ocultar pudieras tu albo seno  
Del soberbio aguilon al soplo ardiente?

¡Rosa gentil! tu seno delicioso,  
Que el crudo viento arrojará en pedazos,  
De triste ejemplo sirve á mis dolores:

Que en otro tiempo, como tu dichoso,  
Meció la fresca brisa entre sus brazos  
El risueño pensil de mis amores.

*Miguel Pastorfidu.*

A. H. N. I.

COVS.

**CONQUISTA DE ALMERIA****POR LOS REYES CATOLICOS.**

SIGLO XV.

DEDICADA AL SEÑOR D. JOSÉ JOVER, POR D. MARIANO ALVAREZ ROBLES.

II-

**LA CORTE DEL REY ZAGAL.**

De pálida luna los rayos reflejan,  
Que alambra fugaces la bella ciudad:  
Mil sombras oscuras con pausa se alejan  
Y ostenta el lucero su triste beldad.

Castillo altanero levanta su frente  
Que almenas corona de rojo color,  
Sus cercas recorre confusa la gente  
Y suena á lo lejos el ronco atambor.

Las aves nocturnas que allí se guarecen  
Sus alas sacuden con trémulo afañ,  
Las voces de alerta se cruzan y crecen  
Cual olas llevadas de fuerte huracán.

Se cruzan y en tanto se oyerá en la torre  
Sonido que el eco repite velóz;  
De puerta doblada la barra se corre  
Librando su paso á corte feróz.

.....  
.....

Magnífica estancia, do solo se aspira  
Perfume oloroso, fragancia sutil,  
Demuestra orgullosa á aquel que la mira  
Espléndido sólio de blanco marfil.

Sentado en su cumbre, asáz pensativo,  
Armado de alfange y agudo puñal,  
En medio su corte, feroce y altivo,  
Ostenta su rabia el fiero Zagal.

Cid-haya y Veuegas cercanos al trono  
En calma aparente, con mudo dolor,  
Sus brazos al pecho, oculto el encono,  
Reprimen apenas su inmenso furor.

Levanta el monarca la frente sombría,  
Su vista sañuda la estancia corrió;  
Requiere su diestra luciente gumia  
Yea voces convulsas feróz prorumpió.

«Fuerte legion del Nazareno impuro,  
 Que orgullosa tremola su bandera,  
 Al frente se verá de nuestro muro.  
 Al despuntar el sol su luz primera:  
 Cercado de vosotros, yo seguro  
 Despreciara la suerte que me espera,  
 Y por lavar tan temerario ultraje  
 A la lid, me aprestara con coraje:  
 Mas escasos de medios, mis legiones  
 Habrán de sucumbir en torno mio;  
 Verá el profeta bollados sus pendones  
 Sin que baste a salvarles nuestro huro:  
 Antes que sobre ruinas sus canciones  
 Entonen de victoria, yo confio,  
 Que por librar al pueblo de venganzas  
 Trizas haremos nuestras rudas lanzas.»

Dijo Zagál... descendió  
 De la altura de su trono,  
 Y sin demostrar su encono  
 De la estancia se salió.

Aspectos tristes y semblantes fieros  
 En aquella mansion se divisaban,  
 Y en silencio espantoso los guerreros  
 La larga superficie serpeaban.

Algun audáz en su delirio insano,  
 La vista fija en la fatal gumia,  
 Se apresta á la defensa; mas en vano  
 Se invoca del alarbe la osadia.

Otro iracundo el erizado bello  
 De su barba arrancó. Morir matando  
 Antes que humilde doblegar su cuello  
 Al yugo infame del cristiano bando,

Con fé juraba. De Reduan valiente,  
 La voz sintiose en el recinto umbrío,  
 Fogoso en el combate; mas prudente  
 Calmó la furia que agitó al impio.

Sañudos parten..... de enlutado manto  
 La noche se cubrió... triste brillaba  
 Amarillenta luna, y con espanto  
 La voz del vigilante se escuchaba.  
 De pavoroso trueno se oye en tanto  
 Zumbido atronador que retumbaba,  
 Llevado en alas de ondulante viento  
 Y alejándose á paso suave y lento.

## LOS AZULES CATEDRALS.

El sol despide sus rayos  
Que noche adusta alejaran,  
Y argentíferos llegaran  
El ancho mundo á alumbrar:  
El hombre deja el reposo  
Que acaso gozó un instante,  
Sin que sueño delirante  
Le obligase á despertar.

Contempla el cuadro sublime  
Que ostenta naturaleza,  
Y contempla la belleza  
Que en sus albores lució:  
Aquel momento, estasiado  
Recuerda acaso sombrío,  
Con semblante mudo y frío  
La ventura que perdió.

Recuerda serenos goces  
De su infortunada vida,  
Que acaso vagó perdida  
Sin poderla contener:  
En su mente de ilusiones  
Su entusiasmo sube y crece;  
Mas al fin se desvanece  
Viendo á desfallecer.

El astro, apacible rueda  
Con su color purpurino,  
Con su rostro alabastrino,  
Con su auréola de esplendor:  
Luce con su hoguera inmensa  
Flamígero, centellante,  
Y el hombre goza anhelante  
Su divino resplandor.

Por altas montañas, soberbios guerreros  
Envueltos en nieve, veloces caminan;  
Pendientes al lado pesados aceros,  
Que en fieros combates mil rayos fulminan.

Al aire tendida ilustre bandera,  
Orgullo del fuerte señor de Castilla,  
Se mira, y en tanto la hueste guerrera,  
Cubierta de hierro, lucífero brilla.

(Se continuará.)

## SEMOLLO Y ELLOS

—

El Coronel Emilio acusado de homicidio y desercion, estaba en la Ciudadela. Al cabo de algunos dias, se reunió un Consejo de oficiales generales y sus individuos fieles observadores de la ley, cumpliendo con su deber le sentenciaron á muerte. No hubo apelacion, fué puesto en capilla para ser pasado por las armas.

Desde la nocturna aventura, Elisa que vió el cadaver del conde, previó su infausta suerte, al saber la prision de su amante quedó en un estado de adolescencia difícil de describir, y al oír la fatal sentencia dictada por el Consejo, le abandonó del todo su razon. En vano el afligido padre, volvió los ojos hacia esta hija desgraciada, ya era tarde.

Emilio en la capilla escribió en estos términos á su anciana y triste madre. »Madre mia perdon, perdonad á vuestro hijo, las amarguras que os causa. Muero á los 21 años, una fatalidad me causa la muerte, habiéndome hecho saltar á mi debér: olvidad si he empañado el nombre de mi padre. A dios madre mia, en la morada de los justos os espera vuestro Emilio.» No le abandonó el valor, hasta que supo el lastimoso estado de aquella por cuyo amor sucumbia: algun tanto recobrado volvió á escribir. »Elisa, me he abierto un sepulcro, en el que tu padre me ha precipitado; yo le perdono, haz tú lo mismo y nuestras almas se unirán en el cielo. Muero; pero te liberté del Conde. Cuando leas estos renglones ya estarás en tu razon, entonces, llega y ecsala un suspiro sobre la buesa que encierre los restos de tu Emilio.» Ambos escritos los estrechó en su corazon, los regó con sus lágrimas y entregándolos á su confesor, le encargó que el último no lo pusiera en manos de Elisa, hasta que hubiese conseguido su natural sensibilidad.

### CONCLUSION.

Amaneció el dia terrible. El sol habia andado la mitad de su carrera, y el estampido del bronce anunció la ejecucion: á poco una marcha fúnebre sonó en la Ciudadela, se bajaron los puentes y el coronel Emilio cercado de un fuerte piquete se dirigió á la Esplanada: dejóse ver con aire sereno, suelta la manga del brazo perdido en la campaña, descubierta la cabeza y ostentando en su pecho honrosas condecoraciones. Formóse el cuadro, con paso firme se adelantó hasta su centro, los circutantes temblaban, dió con acento militar la voz de *fuego*.... á ella siguió una terrible descarga, silvó el plomo homicida y le partió el corazon.

Silencio espantoso siguió á aquella horrorosa escena, que fué interrumpida para dar lugar á otra mas dolorosa. Una muger de rostro pálido y acardenalado, suelta y ondulante la rubia cabellera, se dirigía furiosa al sitio de la ejecucion: era la demente Elisa, que habia logrado fugarse de su casa: fué imposible contenerla, rompió el cuadro y se precipitó furiosa sobre el cadaver de Emilio. Su blanca vestidura se enrojeció con la sangre, quisieron levantarla; pero era inútil, la desventurada habia dejado de existir.

El manto de estrellas se corrió en el firmamento, y un coche fúnebre atravesaba las calles que conducen al cementerio: en él se levantó un modesto cenotafio, con esta sencilla inscripcion.

— — — — —

**EMILIO Y ELISA, YACEN EN ESTA TUMBA.**

**AMANTES INFORTUNADOS.**

**SUCUMBIERON AL PESO DE SUS DESGRACIAS.**

**COMPADECEDLOS MORTALES.**

Estas doradas letras se ven casi borradas, efecto de las lágrimas que derraman sobre ellas las almas sensibles.

Pocos meses despues, fueron conducidos dos ancianos mas á aquella morada del silencio.

*Mariano Alvarez Robles.*

## SECCION DE VARIEDADES.

### EPÍGRAMAS.

Ofrecióle fray Anton  
A Inés, con su buen criterio  
El celebrado misterio,  
Probar, de la Encarnacion.  
Y ella con cierto desdén  
Dijo: no lo necesito;  
Pues mi primo Julianito  
Se encarga de eso muy bien.

Dió Pedro un gran resbalon  
Al ceder la losa un dia,  
A un sujeto á quien queria  
Demostrar su educacion,  
Y el sujeto á quien Perico  
Cedió tan fino la acera  
; Saben W. quien era?  
Pues señor, era un borrico.  
*Miguel Pastorfilo.*

### CHARADAS.

Se pide con mi primera;  
Y con mi segunda unida,  
Es un acto que en la vida  
Se ejercita donde quiera.  
Cada cual á su manera  
Y á lo sumo sorprendente,

Es en todos diferente  
Mi segunda y mi tercera.  
Y por último; mi todo  
Préstale al necio saber,  
Mostrándole de otro modo  
De lo que en si suele ser.

*Felipe Gimenez de Molina.*

*Solucion á la del numero anterior.*

TOMA-segunda y primera  
Son, y la siguiente TE,

Que es blando y rojo se ve  
Y que mandan la tercera.

### ANUNCIOS.

**AGENCIA GENERAL** de negocios de España y ultramar, bajo la direccion de **D. Rafael Beltran del Campo**, calle de **S. Bartolomé**, número 19, cuarto principal Madrid. = Su Representante en esta Provincia *Don Manuel Malo de Molina*, admite suscripciones por años y por medios, á precios muy módicos para toda clase de negocios, y por el valor de ellas son representados los suscritores en todos los pueblos de España y posesiones de América.

**PERDIDA.** El domingo 2 del corriente se perdió en la vega de esta ciudad un perrito galgo inglés, color de ceniza oscuro, pecho y cabos blancos y de una media vara de alzada. El sujeto en cuyo poder se halle y quiera entregarlo, podrá hacerlo á su dueño **D. Andres Gallart**, tienda esquina á la calle de Mariana; el que dará una competente gratificacion.

**ALMERIA: IMPRENTA Y LIBRERIA DE RAMON CONZALEZ,**  
Calle de las Tiendas N.º 30. = Febrero de 1845.



## SECCION DE VARIEDADES.

### EPÍGRAMAS.

Ofrecióle fray Anton  
A Inés, con su buen criterio  
El celebrado misterio,  
Probar, de la Encarnacion.  
Y ella con cierto desdén  
Dijo: no lo necesito;  
Pues mi primo Julianito  
Se encarga de eso muy bien.

Dió Pedro un gran resbalon  
Al ceder la losa un día,  
A un sujeto á quien queria  
Demostrar su educacion,  
Y el sujeto á quien Perico  
Cedió tan fino la acera  
¿Saben W. quien era?  
Pues señor, era un borrico.  
*Miguel Pastorfido.*

### CHARADAS.

Se pide con mi primera;  
Y con mi segunda unida,  
Es un acto que en la vida  
Se ejercita donde quiera.  
Cada cual á su manera  
Y á lo sumo sorprendente,

Es entodos diferente  
Mi segunda y mi tercera.  
Y por último; mi todo  
Préstale al necio saber,  
Mostrándole de otro modo  
De lo que en si suele ser.

*Felipe Gimenez de Molina.*

*Solucion á la del número anterior.*

TOMA-segunda y primera  
Son, y la siguiente TE,

Que es blando y rojo se ve  
Y que mandan la tercera.

### ANUNCIOS.

**AGENCIA GENERAL** de negocios de España y ultramar, bajo la dirección de D. Rafael Beltran del Campo, calle de S. Bartolomé, número 19, cuarto principal Madrid. = Su Representante en esta Provincia *Don Manuel Malo de Molina*, admite suscripciones por años y por medios, á precios muy módicos para toda clase de negocios, y por el valor de ellas son representados los suscritores en todos los pueblos de España y posesiones de América.

**PERDIDA.** El domingo 2 del corriente se perdió en la vega de esta ciudad un perrito galgo inglés, color de ceniza oscuro, pecho y cabos blancos y de una media vara de alzada. El sujeto en cuyo poder se halle y quiera entregarlo, podrá hacerlo á su dueño D. Andres Gallurt, tienda esquina á la calle de Mariana; el que dará una competente gratificación.

**ALMERIA: IMPRENTA Y LIBRERIA DE RAMON CONZALEZ,**  
Calle de las Tiendas N.º 30. = Febrero de 1845.